LA ESCULTURA GRIEGA

1. ÉPOCA ARCAICA (siglos VIII, VII y VI a.C.)

Los artistas griegos parecen influidos por la escultura egipcia. En esta época se realizan únicamente dos tipos de estatuas: *koré* y *kurós* (ver glosario).

2. ÉPOCA CLÁSICA (siglos V y IV a.C.)

Los materiales más utilizados son el bronce y el mármol blanco. Los escultores buscan la **representación ideal de la belleza masculina y femenina** porque entienden que la perfección corporal es la expresión de la superioridad ética y de las cualidades morales de la persona (valentía, lealtad, compasión, honradez, sentido del deber...). Así pues, para los griegos de la época clásica, el concepto de belleza es inseparable de los conceptos de bondad y verdad (**la belleza estética física y externa era la expresión la belleza interna** y ambas se conciben como unidas e inseparables). Además, los griegos conciben la belleza anatómica como orden (simetría) y como proporción (como la armonía de las partes de un conjunto); valoraban el orden (que ellos asociaban con lo bello y lo bueno) como lo opuesto al caos (vinculado al mal y a lo monstruoso).

- SIGLO V a. C.

Los cuerpos se representan desnudos, jóvenes y vigorosos, mientras que los rostros de las figuras aparecen siempre serenos, impasibles y tranquilos. Los escultores se proponían así expresar el autocontrol de carácter, que era la mejor demostración de la inteligencia y de la razón humana. Los dioses eran representados con aspecto humano (antropomorfos).

Durante este siglo se realizaron algunas estatuas de bronce (cuyo autor se desconoce) como el *Auriga de Delfos* (que formaba parte de un desaparecido conjunto escultórico) y *Poseidón* (que nos muestra a este dios a punto de lanzar su tridente).

Los tres artistas más destacados de este siglo son:

- MIRÓN: dominaba el movimiento corporal y la perfección anatómica. Los rostros de sus personajes reflejan calma, sobriedad, equilibrio y autocontrol. Su estatua más famosa en el *Discóbolo*: un atleta hecho en bronce que se dispone, con gran tensión muscular, a lanzar un disco en una competición deportiva (no se conserva la obra original y sólo tenemos copias en mármol de época romana).
- POLÍCLETO: sus obras sobresalen por su dinamismo y por su fuerza rítmica. Utilizó el contraposto y el canon de siete cabezas. Estatua suya es el *Doríforo* (un joven de rostro austero, que tal vez representara al héroe homérico Aquiles, lleva una lanza sobre su hombro izquierdo; de esta obra se conservan únicamente varias copias de época romana hechas en mármol, mientras que el original desaparecido estaba hecho en bronce).
- FIDIAS: este ateniense era considerado el mejor artista de su tiempo y dirigió el equipo de escultores que realizó la *decoración escultórica del Partenón* (los relieves con escenas mitológicas que decoran los dos frontones, los relieves de las 92 metopas cuyo tema es la lucha entre centauros y lapitas y los relieves que decoran los 160 metros de frisos interiores de este templo). El movimiento de los cuerpos girando, los escorzos de las figuras y los abundantes pliegues de los ropajes son las características que distinguen a sus obras. También hizo importantes estatuas (que no se conservan actualmente y que sólo conocemos por descripciones literarias y por copias romanas) como la de *Atenea Partenos* (colocada en el interior del Partenón y que medía 11 metros de altura y estaba realizada con 1100 kg. de oro para los ropajes y con marfil para las partes visibles del cuerpo). Fidias fue encarcelado tras ser acusado de robar parte del oro

destinado a la realización de la estatua de Atenea del Partenón y de actuar con impiedad (delito religioso) al incluir su propio retrato en los relieves del escudo de la diosa.

- SIGLO IV a. C.

Durante este siglo se observan importantes cambios, ya que los artistas prefieren acentuar la expresión de los sentimientos, las emociones y las pasiones humanas en gestos y rostros. Además, intentan representar el movimiento con mayor intensidad.

Los dos escultores más importantes de este siglo son:

- PRAXÍTELES: a este escultor ateniense le gustaba representar las formas anatómicas con refinamiento, blandura, flexibilidad y ligereza. Realiza cuerpos sensuales que trazan suaves curvas y rostros de expresión melancólica. Destacamos su escultura denominada Hermes con el niño Dionisos en brazos (de mármol, conserva restos de la policromía original).
- LISIPO: solo se conservan copias romanas (en mármol) de sus obras (en bronce). Empleó un canon más alargado (de ocho cabezas) en esculturas como el *Apoxiómenos* (un atleta con los brazos adelantados que se limpia el cuerpo).
- 3. ÉPOCA HELENÍSTICA (siglos III, II y I a. C.)

El periodo histórico comprendido entre la muerte de Alejandro Magno y la conquista romana se conoce como *Helenismo*.

En esta época aparecieron nuevos centros artísticos en ciudades como Pérgamo y Bitinia (ambas en Asia Menor), así como en las islas de Rodas, Milo y Samotracia, donde se realizan esculturas para un mercado cada vez más amplio y para clientes y compradores muy diversos (como ricos comerciantes, gobernantes y sacerdotes).

Las obras de este periodo presentan también nuevas características que las distinguen de las esculturas de anteriores épocas: **abandono del concepto clásico de belleza, acentuado realismo** y completa perfección técnica.

Se introducen también **nuevos temas**: retratos individuales (hechos con enorme realismo y sin ocultar los defectos físicos del retratado); figuras que simbolizan el amor y el erotismo como Venus, sátiros (a veces como imágenes fálicas) y Eros (representado como un niño juguetón); personajes tomados de la observación de la vida cotidiana (niños pequeños, ancianos físicamente deteriorados); personas con defectos físicos y enfermedades (obesos, enanos, borrachos). También se hicieron grandes conjuntos escultóricos.

Las obras más sobresalientes de esta época son:

- La *Venus de Milo* (del siglo II a.C.): de autor desconocido. Hecha en mármol blanco, tiene dos metros de altura y destaca por el contraste entre el claroscuro de las telas y la pulida luminosidad del cuerpo desnudo de la diosa (que traza un sensual, curvilíneo y acentuado contraposto).
- Los *Relieves del Altar de Zeus en Pérgamo* (del siglo II a.C.): el tema de los relieves, que ocupan una superficie de 2'30 metros de altura y 120 metros de longitud, es la *Gigantomaquia* (la lucha mitológica entre dioses y gigantes que simboliza el triunfo del reino de Pérgamo y de la civilización griega sobre los bárbaros celtas); los gigantes aparecen representados como seres híbridos entre humanos y animales (con piernas de reptil, garras de león, cuernos de toro) desnudos, musculosos, con aspecto feroz, ojos desorbitados y largas barbas; por el contrario, los rostros de los dioses (entre ellos Zeus y Heracles) son serenos para expresar su autocontrol frente al caos de sus malignos enemigos; desde el punto de vista formal, las figuras pelean entrelazadas, con los cuerpos retorcidos y trazando exagerados escorzos; sus ropajes también se agitan y todo ello contribuye a crear una escena plena de violencia, dramatismo, dinamismo y tensión.
- La *Victoria de Samotracia*, del siglo II a.C.: es la estatua en mármol de una figura mitológica femenina que representa a una Niké con las alas desplegadas (símbolo de

que la victoria siempre es efímera, veloz y escurridiza) que se encontraba en el interior de un templo en ofrenda por una victoria militar; sus ropajes parecen agitados por el viento, trazan infinitos pliegues y se pegan al pecho y al vientre. Mide 2'7 metros de altura.